

11. Evaluación socioeconómica

El propósito del capítulo sobre la evaluación socioeconómica de un proyecto es el de conocer “la probabilidad de que un proyecto propuesto contribuya en grado significativo al desarrollo de la economía en su conjunto y de que su contribución sea lo bastante grande como para justificar la utilización de los escasos recursos que se necesiten. El punto de vista que se adopta en el análisis económico es el de la sociedad como un todo”.¹

En otras palabras, se trata de determinar lo que se puede considerar como la rentabilidad socioeconómica, o como ya se dijo, más sencillamente, la rentabilidad económica del proyecto.

De manera que esta evaluación socioeconómica o evaluación económica complementa la evaluación financiera, o sea, la medida de la rentabilidad financiera, ya considerada anteriormente: la evaluación financiera trata de determinar la justificación de invertir en el proyecto desde el punto de vista privado y considera al proyecto aislado del resto del sistema económico general en que se desarrollará, mientras que la evaluación económica busca conocer la conveniencia de que se invierta en el proyecto, desde el punto de vista de la sociedad en general y considerando al proyecto dentro del entorno económico en que se desenvolverá.

Mientras que el sector privado puede aplicar un criterio o patrón de referencia para medir la rentabilidad “comercial” o financiera de un proyecto y hacer comparaciones entre proyectos alternativos, este criterio de rentabilidad financiera es inadecuado para la selección de proyectos basada en la evaluación económica, por diversas razones: imperfecciones del mercado, *externalidades* y la distribución del ingreso. Por ejemplo, debido a las imperfecciones del mercado, los precios vigentes en éste para los bienes

¹ Price Gittinger, J., *Análisis Económico de Proyectos Agrícolas*, p. 21.

y otros recursos que se utilizarán en el proyecto pueden no reflejar su verdadero valor para la economía como un todo.²

La realización de la evaluación económica es un trabajo arduo y complejo, el cual demanda contar con muchos elementos informativos, por una parte, y la aplicación de metodologías especializadas. En este aspecto, las instituciones internacionales de fomento del desarrollo han elaborado varias metodologías y recomendado diversos criterios para aplicarlas. Entre estas instituciones se encuentran la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI); la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Metodología para la evaluación económica

El método más general para determinar la rentabilidad económica de un proyecto, consiste en efectuar un análisis de beneficio-costos. La medición de los beneficios y los costos esperados por la operación del proyecto, para evaluar su conveniencia desde el punto de vista económico, está relacionada con el cumplimiento de los objetivos nacionales para el desarrollo.

Para determinar la rentabilidad económica se procede en el orden siguiente:

1. Se cuantifican los beneficios y costos esperados durante la vida del proyecto. Esta cuantificación se expresa en unidades monetarias, inicialmente se parte de los precios de mercado para elaborarla.
2. Los beneficios y los costos estarán evaluados para cada periodo anual considerado dentro de la vida del proyecto.
3. Los flujos esperados de beneficios y costos valorados a precios de mercado se ajustan según sea necesario, a fin de que reflejen el valor para la sociedad en su conjunto de los insumos y productos del proyecto.

“Cuando se cambia el precio de mercado de cualquier bien o servicio con objeto de que represente de manera más exacta el costo de oportunidad para la sociedad..., el nuevo valor asignado se convierte en el precio de cuenta (a veces denominado precio sombra)”.³

4. Tanto la serie de beneficios como de costos esperados se actualiza o descuenta aplicando una tasa de descuento económica, que es definida a

² Clifton, David S. y Fyffe, David E, *Project Feasibility Analysis*, p. 277.

³ Price Gittinger, J. *op. cit.*, p. 265.

nivel de la economía en general. De esta manera se determinan el valor presente tanto de los beneficios, como de los costos.

5. Se calcula la relación beneficio-costos (B/C) dividiendo el valor presente de los beneficios entre el valor presente de los costos.
6. Si el valor de la relación beneficio-costos es igual o mayor que 1, se considera que la rentabilidad económica del proyecto es atractiva o conveniente.

Los ajustes a los precios de mercado

La realización de estos ajustes puede requerir de algunos cálculos complicados, por lo cual se debe considerar que los ajustes se llevan a cabo para contar con una mejor evaluación de la decisión de invertir. El proyectista debe concentrar su atención en aquellos elementos del flujo de beneficios y costos que pudieran cambiar las perspectivas en cuanto a su decisión, es decir, hay que enfocarse a los elementos más relevantes en cuanto a los resultados esperados.

Para efectuar estos ajustes de los precios de bienes, el Banco Mundial viene considerando el siguiente procedimiento, que abarca tres pasos o etapas:

1. el ajuste para tener en cuenta los pagos de transferencia directos,
2. el ajuste para tener presentes las distorsiones en los precios de los bienes comercializados, y
3. el ajuste para tener en cuenta las distorsiones en los precios de los bienes no comercializados.

De esa manera, se llega a los resultados económicos, "en los que todos los valores se expresan en precios de eficiencia, es decir, precios que reflejan la utilización de recursos reales o la satisfacción del consumo y que se ajustan con la mira de eliminar las transferencias directas e indirectas".⁴

Los pagos de transferencia, por su parte, se refieren a los impuestos, subsidios gubernamentales y transacciones crediticias. Estos pagos se consideran como intercambios dentro del propio sistema económico y en el ajuste de los flujos de beneficios y costos son omitidos.

Para los beneficios y costos considerados en el proyecto se hace una doble clasificación: tangibles o intangibles; a su vez, dentro de los tangibles están las

⁴ *Ibid.*, p. 266.

transferencias directas y los que requieren el desembolso de recursos reales, éstos pueden ser comercializados o no.

Los tangibles son costos o beneficios que pueden ser evaluados a un precio o valor económico real o aproximado. Los intangibles, aunque tienen valor, no son susceptibles de evaluarse en forma realista en términos monetarios reales o aproximados. Entre los beneficios intangibles pueden señalarse: salud, educación, generación de empleos, etc.

Por su parte, los insumos y productos de un proyecto son comercializados si su producción o consumo van a afectar el nivel de importaciones o exportaciones de un país. Se consideran como no comercializados los que no se exportan ni se importan.

Para cada uno de los tipos de beneficios y costos antes señalados, se presenta la forma como se evalúan en términos económicos, de acuerdo con las recomendaciones del Banco Mundial, en los diagramas siguientes.⁵

*A. Diagrama de decisiones para determinar valores económicos:
Pasos principales.*

*B. Diagrama de decisiones para determinar valores económicos:
Pagos de transferencia.*

*C. Diagrama de decisiones para determinar valores económicos:
Bienes comercializados.*

*C. Diagrama de decisiones para determinar valores económicos:
Bienes no comercializados.*

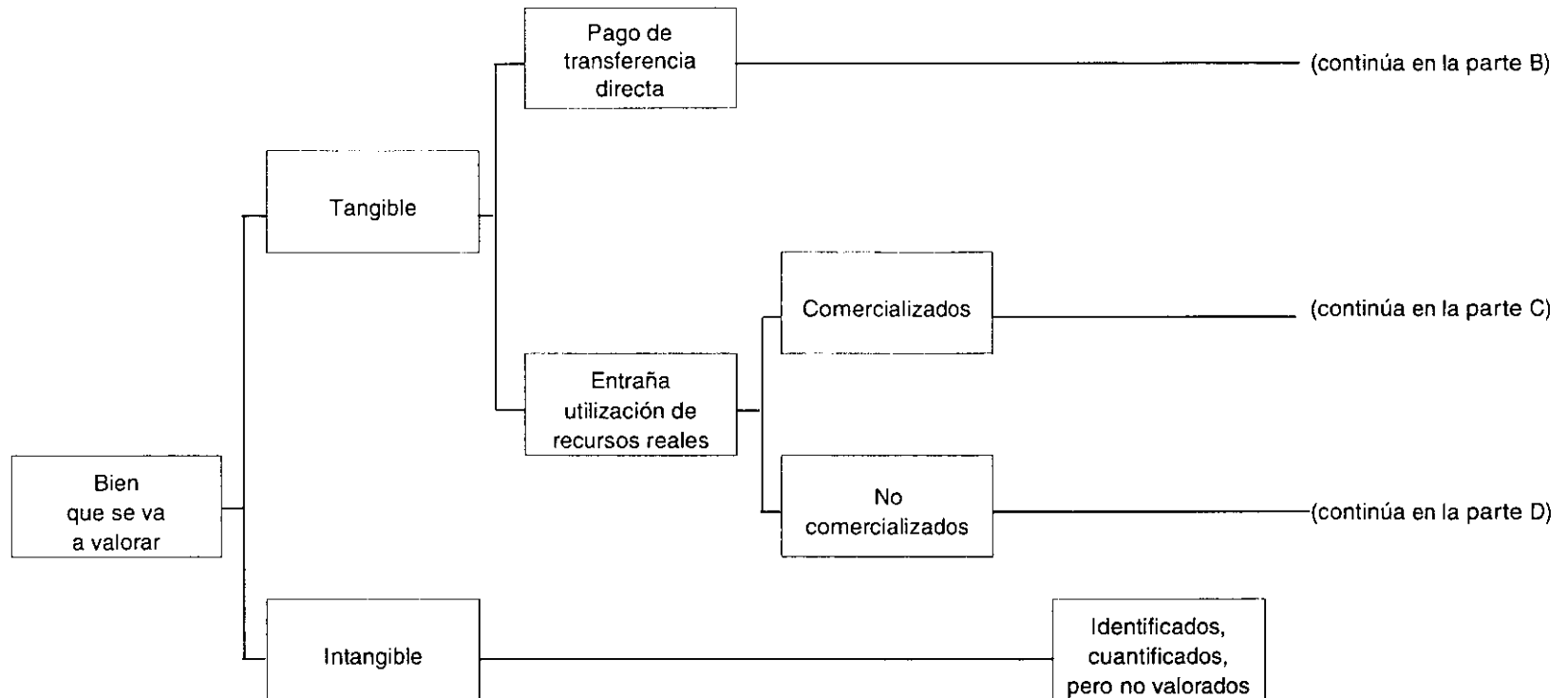
La tasa de actualización o descuento

Como en el caso de la evaluación financiera, también en la económica se presenta la cuestión de elegir la tasa de actualización adecuada. Este es un tema que corresponde a las autoridades a nivel nacional, ya que la tasa que establezcan tendrá que aplicarse en los proyectos que sean evaluados en un determinado periodo, de manera que todos puedan ser comparados sobre las mismas bases, en cuanto a la conveniencia o no de su realización.

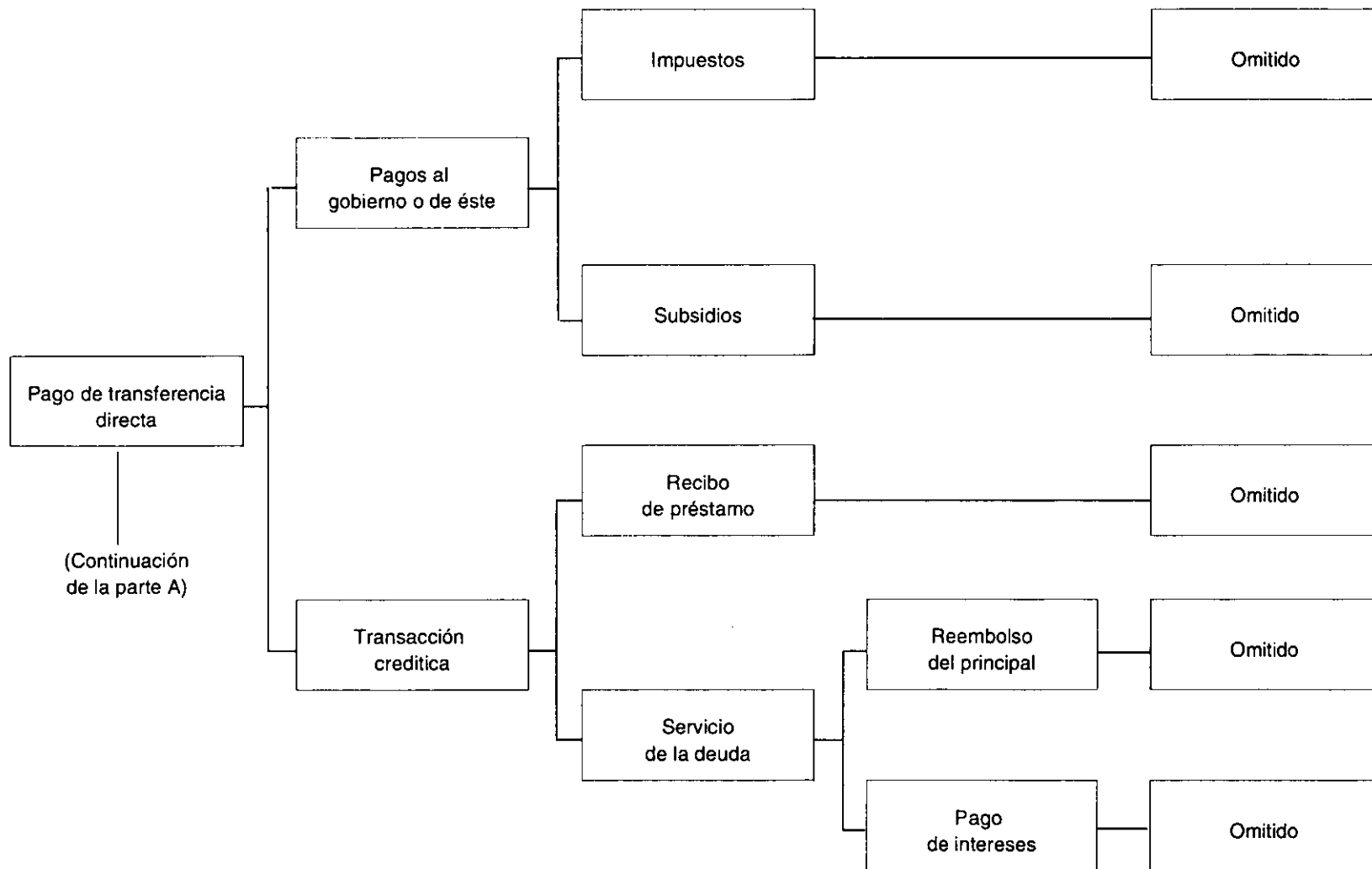
Dentro del procedimiento que se ha presentado, el cual considera la utilización de los llamados precios de eficiencia, se han llegado a proponer hasta tres diferentes tasas entre las que pudiera elegirse:

⁵ *Ibid.*, pp. 308-309.

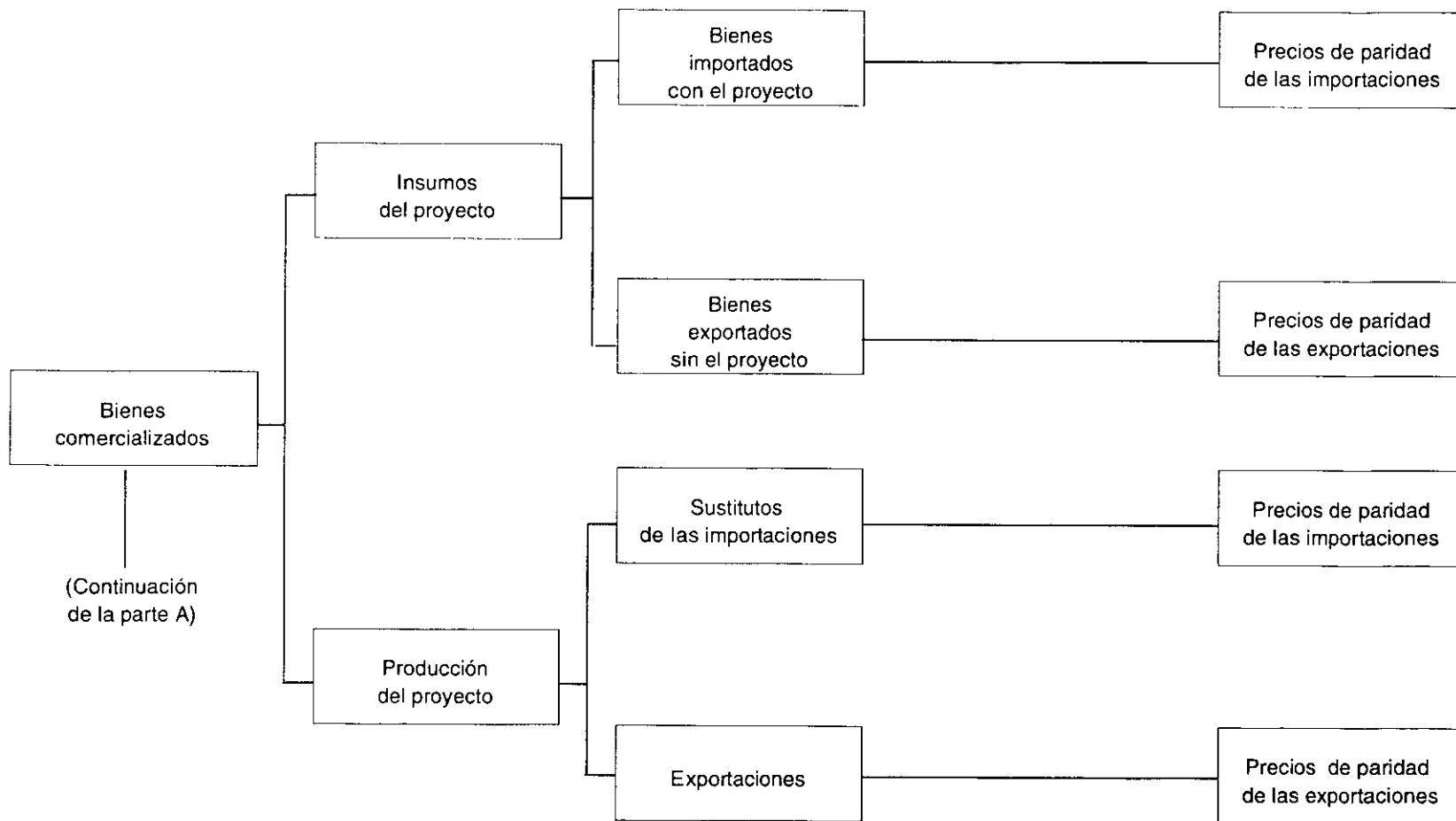
PARTE A. Diagrama de decisiones para determinar valores económicos: Pasos principales



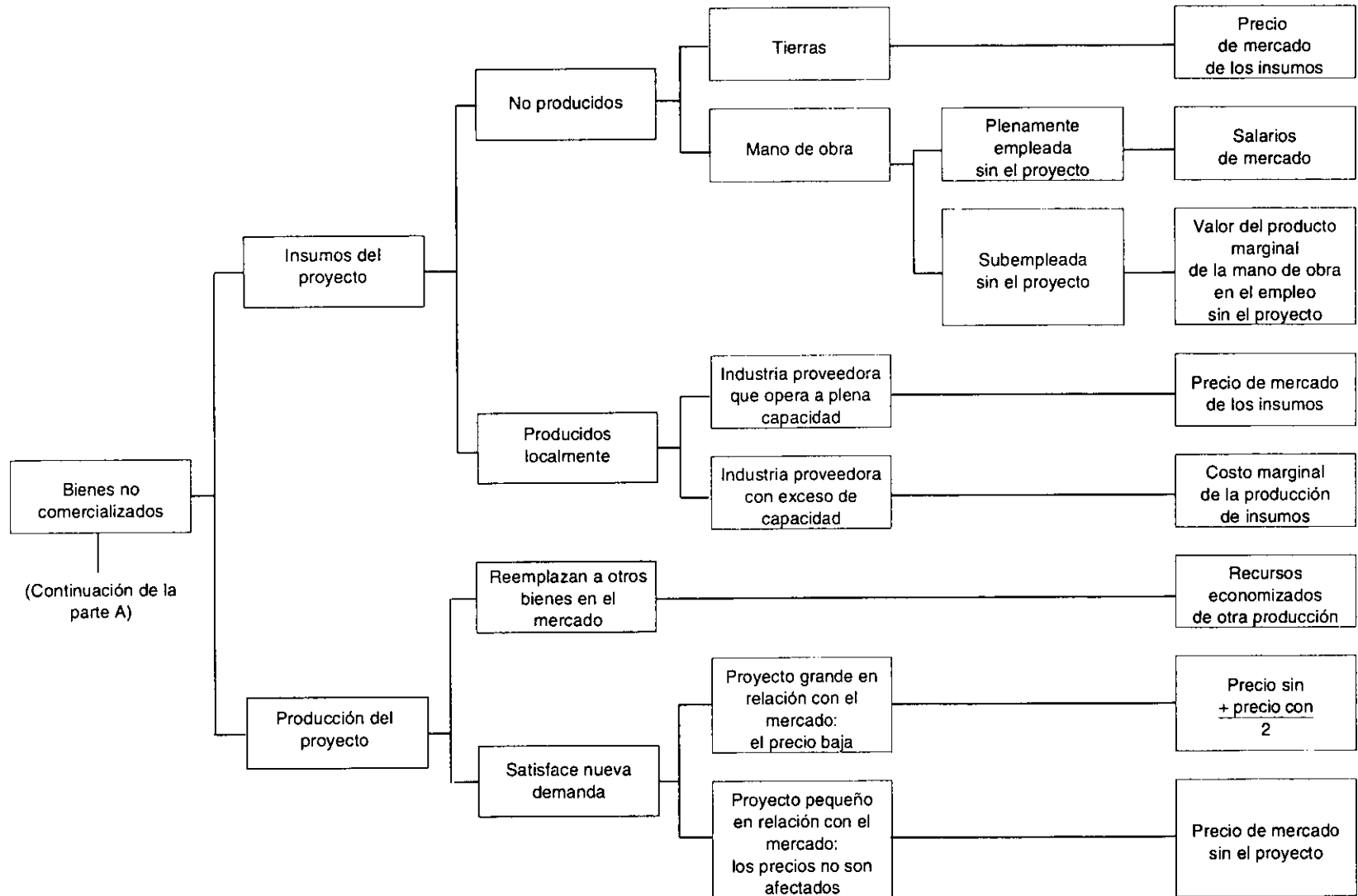
PARTE B. Diagrama de decisiones para determinar valores económicos: Pagos de transferencia directa



PARTE C. Diagrama de decisiones para determinar valores económicos: Bienes comercializados



PARTE D. Diagrama de decisiones para determinar valores económicos: Bienes no comercializados



- A. La primera corresponde al costo de oportunidad del capital, o sea la “rentabilidad sobre la inversión última o marginal que emplee hasta lo último el capital disponible”. Este es un concepto técnico difícil de aplicar en la práctica. Como en los países en desarrollo se supone que ese costo de oportunidad fluctúa entre 8% y el 15%, en términos reales, generalmente se considera una tasa del 12%.
- B. Una segunda tasa puede ser la correspondiente al costo de los recursos crediticios que debe pagarse por la nación para obtener el financiamiento del proyecto. Esta tasa no se considera adecuada porque amarra la selección de proyectos a su financiamiento.
- C. La tercera tasa propuesta ocasionalmente es la llamada “tasa de preferencia temporal de la sociedad”, la cual considera que en su conjunto la sociedad utilizaría rendimientos futuros diferentes de los considerados por los individuos, ya que su horizonte temporal es más largo.⁶

La evaluación económica en los proyectos de servicios municipales

La aplicación de procedimientos de evaluación económica a los proyectos de servicios municipales que se han venido considerando, se dificulta porque los beneficios que recibiría la población son de los que se han considerado “intangibles”.

Los proyectos de agua potable, drenaje, manejo de residuos sólidos, mercados, alumbrado público, equipamiento urbano, etc., contribuyen al mejoramiento de la calidad de vida de los beneficiarios, lo cual se refleja en mejores condiciones de salud, mejor alimentación, más participación en la vida comunitaria, más oportunidades de educación y de trabajo, etc. Todos ellos son difíciles de valorar en términos económico monetarios.

Por esa dificultad y el desacuerdo entre los especialistas sobre cómo superarla, en la práctica se ha venido utilizando en la determinación de la factibilidad económica de proyectos un método que permite considerar los beneficios intangibles, consistente en “...determinar sobre una base de valor actualizado (descontado) la combinación opcional menos onerosa de costos tangibles que logre esencialmente el mismo beneficio intangible; a esto se hace referencia a menudo, como la combinación de costo mínimo o eficacia en función del costo”.⁷

Como ejemplos de decisiones que representan el costo mínimo entre opciones posibles considérense los siguientes:

⁶ *Ibid.*, p. 340.

⁷ *Ibid.*, pp. 303-307.

Si hay dos sitios para construir parques que producirán beneficios de esparcimiento similares, y uno de ellos representa adquirir terrenos en una zona ya construida y el otro requerirá grandes movimientos de tierra para rellenarlo, ¿cuál sería el más barato? o bien ¿qué conviene más: la construcción de un sistema de drenaje para el desalojo de aguas negras o la instalación de servicios sanitarios domésticos de bajo costo, que no requieren de la red de conducción de aguas negras?. Una vez que se han estimado los costos de ambas opciones y se ha encontrado la menos costosa, entonces puede buscarse la respuesta a la pregunta implícita en la evaluación económica, ¿vale la pena llevarla a cabo?